Text

Description automatically generated with low confidence

Inserte este testimonio del sacerdote mayor P. John Mulloy en sus boletines los fines de semana del 17/18 de diciembre, 24/25 de diciembre y el 31 de diciembre/ 1 de enero. Y recuerde leer los anuncios cortos durante la Misa para recordar a sus feligreses dónde pueden encontrar este mensaje especial del P. Mulloy.

Desde el día de mi ordenación hace más de 50 años, he estado agradecido de que Dios me haya llamado al sacerdocio. Estar comprometido a satisfacer las necesidades de los demás como sacramento vivo de la presencia de Dios es un privilegio distintivo. Sin embargo, a menudo deja muy poco tiempo para el cuidado personal. Para mí y para los más de 500 sacerdotes diocesanos activos y mayores, el cuidado personal se hace más fácil y se ha vuelto más natural gracias al apoyo de la Fundación del Clero.

Este apoyo se me hizo muy claro hace años cuando, mientras esquiaba fuera del estado, tuve un incidente cardíaco. Toda la atención que recibí fue cubierta por la Fundación del Clero. ¡Qué alivio! Ahora, como sacerdote mayor que envejece y enfrenta crecientes desafíos de salud, me mudé a la Residencia Regina Cleri en Boston. Esta comunidad me ha dado más alegría y me ha proporcionado más tranquilidad de lo que jamás hubiera podido imaginar.

El funcionamiento de Regina Cleri es sólo uno de los tres programas que la Fundación del Clero proporciona a los sacerdotes con buen historial. El Dedicado Equipo de Atención está disponible en cualquier momento para la orientación y apoyo en materia de salud o bienestar y el Programa de Vida Intencional proporciona recursos, seminarios y comunicaciones para ayudarnos a mantener nuestra salud.

Desde la ordenación hasta el momento en que somos llamados a casa de Dios, la Fundación del Clero se ocupa de nosotros. Su generosidad con la colecta parroquial de esta Navidad permitirá que la Fundación del Clero continúe llevando a cabo su misión para que podamos continuar llevando a cabo nuestra misión de servir a Cristo y a usted. En nombre de mis hermanos en Cristo, Gracias. Que Dios bendiga sus generosos corazones. Por favor tengan una bendita Navidad.